

GALICIA PATRIA GALEGA

VOCEIRO DA GALIZA LIÍDIMA

JANEIRO - FEBREIRO DE 1946

COMPOSTELA
FEBREIRO 21
DE 1837



PADRON
JULLO 15
DE 1885

Perante a Efigie de Rosalía

A tí, baril Rosalía,
que fuches da raza un geño,
en honor teu, niste día,
afouto á cantar-che veño.

¡Mestre enxemprar de poetas,
brandariz, consolo e guía
da galaica mozarrial...
Pra tí son istás cuartetás.

Fidel, justo e incomprendido,
coma tí o fuches en vida,
penso e traballo, ferido,
pra nosa patria querida.

¡En que tempos —hai que ver—
conqueriches pra Galiza
honore, gloria e benser,
con prenitú de justiza!

¡Tiñas tí que ser muller,
pra posexer curazón
i-á Galiza defender
con tanto valor, entón!

Eres, Rosalía Castro,
pra todo galego diño,
o mais escintilante astro
qu'alumea o seu camiño.



I-aquilo qu'onte dixechе,
á min hoje me consola:
"Ñanai Galiza, non debes
chamar-te nunca hespañola."

Fuco G. Gómez.



NO COOPERAN CON AGUIRRE LOS SOCIALISTAS VASCOS

"MEXICO, Enero 15 de 1946.—LOS SOCIALISTAS VASCOS, DE MEXICO, ACORDARON EN UNA REUNION CELEBRADA EN ESTA CAPITAL, NO PARTICIPAR EN EL GOBIERNO VASCO EN EL DESTIERRO FORMADO POR JOSE ANTONIO AGUIRRE DE NEW YORK, MIENTRAS TENGA FINALIDADES SEPARATISTAS. LOS REUNIDOS ACORDARON PARTICIPAR EL ACUERDO A SUS COMPAÑEROS DE FRANCIA, AFRICA Y ESPAÑA, AGREGANDOSE, QUE HASTA QUE AGUIRRE MODIFIQUE LAS DECLARACIONES QUE HIZO EN NEW YORK, EN EL MES DE MARZO, EL GRUPO SOCIALISTA VASCO, DE MEXICO, SEGUIRA ALEJADO".

El precedente cable que interpreta el modo de pensar y de sentir, en el orden político, de cuantos se tienen por españoles, es una prueba clara de que PATRIA GALEGA está en lo cierto cada vez que afirma que todos los españoles de los diversos matices "republicanos", —salvo las honrosas excepciones de toda regla— tienen mentalidad de tipo imperialista y son, para la democracia y para la libertad y el bienestar de los pueblos, mucho más peligrosos que el mismo Generalísimo Franco.

Si a los que se titulan españoles republicanos y que comparan al Caudillo español con Hitler y Mussolini se les diera a elegir entre votar a favor del régimen de Franco o de la libertad e independencia de cada una de las nacionalidades y regiones bajo la tiranía española, ¿cuántos de ellos llegarían a decidirse por lo segundo, demostrando así que ningún punto de semejanza tienen con aquellos otros pueblos que fueron cómplices de los delitos y crímenes del Fuehrer alemán y del Duce italiano?

¿Podrá alguien probar con datos seguros que todos los grupos de españoles denominados republicanos han tomado el anti-franquismo como una causa emancipadora de pueblos y no como un negocio ni como un ardor para mantener el confundimiento, la incertidumbre y la desunión espiritual entre los peninsulares menos reaccionarios?

Tanto el manifiesto firmado en febrero por los profesores de la Universidad de Madrid, en el que éstos se declaran partidarios del príncipe don Juan, como la conducta que observan en el exilio todos los españoles ilustres y las opiniones de los mismos sobre política peninsular, prueban claramente que lo más postrado de España es su intelectualidad.

PATRIA GALEGA

Año I. - 2a. Xeira. Números 10—11

BOLETIN MENSUAL DIREIZION I-ADMINISTRACION:

Monte 352.	Habana.	Cuba.
Direitore:	FUCO G. GOMEZ	
Presidente:	José Villarino	
Administrador:	José E. Hermida	
Asesora	Angel Vázquez	
Segretario	Ramón Vidal	
Xefe de Circulazón:	César Seoane	

ESPALLAMENTO:

Cipriano Vázquez, Fco. López Balseiro
e Jesús Iglesias Surribas

DELEGADO EN ANTILLA:

Antón Pérez Alvarez

Susquizión anual: \$ 1.00
Prezo do enxemprar: .. 0.10

TALLERES:

Cuba e Amargura. - Telefre: A5-4051.
Habana.

cripto como correspondencia de segunda
clase en la Administración de Correos
de La Habana.

Consideramos más dignos de nuestra amistad a los monárquicos de buena fe que en todas las circunstancias demostraron ser fieles a sus ideas, que a esos REPUBLICANOS que predicán lo que no sienten y que gustan de nadar a favor de alguna de las corrientes más impetuosas del momento en que viven.

A los individuos que tienen mentalidad de tipo imperialista, que no conocen la vergüenza y que son insensibles al honor y a la honradez, les cuesta muy poco trabajo adjudicarse los calificativos más honrosos y hablar en nombre de uno u otro ideal sin antes hacer examen de conciencia para comprobar si sus hechos están o no en concordancia con sus opiniones y con lo que dicen ser. En este caso se hallan los más de los que se tienen por españoles y su desearo es tanto que en toda ocasión en que desean obtener algo de los demás no vacilan en afirmar que no es buen patriota ni bien nacido ni hombre cabal nadie que no se adyera a lo que ellos persiguen o se proponen llevar a cabo en beneficio propio o en favor de alguno de sus ídolos y de sus malas tendencias.

DESFIGURANDO LAS COSAS NO SE DEMUESTRA LA PUREZA DE INTENCIONES

Si alguien, al hablar o escribir algo contra nosotros, nos hiciera el favor de dar a conocer a quienes le escucharen o leyeren, algunas de nuestras acciones y de las frases hechas o escritas por nosotros que fueren motivo de sus críticas, se lo habríamos de agradecer muy mucho, ya que en cuanto hacemos y pensamos ponemos siempre la buena fe por delante, al propio tiempo que nos esforzamos en demostrar que somos justos, veraces y sinceros. Nuestra intención no es ni ha sido jamás caer en esos tan nocivos como vulgares vicios de los cuales no pueden otros autores redimirse ni prescindir en ningún instante, como son el de involucrar, el del confundimiento y el que estriba en despistar.

Tanto eso de mostrar apego a dichos vicios como lo de incurrir en contradicciones con harta frecuencia y lo de hablar y escribir con reticencia, lo dejamos para los que no saben lo que hacen ni lo que dicen y para los que, sabiéndolo a ciencia cierta, temen concitar a los que desean pasar por lo que no son, y exponerse a ser injustamente calumniados y mal comprendidos por aquellos que faltan a todos los principios de sus juramentos, que suelen cerrar sus bocas e inclinar el espinazo ante toda ofensa inferida a su patria y que les hacen el juego a los imperialismos y a las tretas divisionistas, destructoras de la propia nacionalidad.

Los que no basan sus críticas en hechos reales y que tratan de disfigurar las cosas para complacerse en irrogar algún perjuicio a quienes anteponen a sus intereses y a sus conveniencias personales el interés de la patria y todo cuanto pueda favorecer a sus nobles ideales, no deben buscar nada fuera de sí mismos: Todo lo malo que desean hallar lo tienen en su propio corazón.

Entre los hábitos viciosos de la inmensa mayoría de los elementos que fueron aculturados en un ambiente hispanista se halla el que consiste en acusar a todo el que no piensa ni actúa como ellos, de tener defectos que son propios de gentes de su misma laya y mentalidad. Esto lo hemos dicho ya otras veces, y para demostrar que nada resulta ser más cierto y seguro, bastaría citar algunos hechos y reproducir algunos párrafos que acusan en sus autores eso mismo.

Difundir o dar a conocer, en cambio, los párrafos redactados por nosotros que movieron a la crítica a otros escritores, sería dar el más rotundo mentís a los que dijese en la agonía. He ahí el porqué sin desaparecer España del mapa como acepción geográfica, cual le aconteció a Rusia, y sin ser decretada y establecida la plena libertad de todas y de cada una de las nacionalidades y regiones de la Península Ibérica, no dejará de ser una tangible realidad la agonía de Iberia.

España es un pulpo cuyos tentáculos se extienden por toda la Península Ibérica (incluyendo Portugal, aunque por éste con más cautela y disimulo y con menos ferocidad e influencia, debido a que formó un Estado aparte), para impedir el fomento y desarrollo del progreso y la civilización en Iberia y hacer que ésta viva en la agonía. He ahí el porqué sin desaparecer España del mapa como acepción geográfica, cual le aconteció a Rusia, y sin ser decretada y establecida la plena libertad de todas y de cada una de las nacionalidades y regiones de la Península Ibérica, no dejará de ser una tangible realidad la agonía de Iberia.

Pese a todo lo que se diga en contrario, el derecho de libre determinación y el derecho de las regiones a confederarse, deben ser también reconocidos "a medida que vayan demostrando indudablemente un desarrollo suficiente, y siempre sobre la base de que su libertad no entrañe para sus ciudadanos ninguna alguna de sus derechos individuales", ni ningún peligro para los que ya se hallan establecidos en los demás países democráticos y progresistas y que

sean patrimonio de todo pueblo civilizado. Pues ninguna otra razón existe para suponer o afirmar que es absolutamente necesario e imprescindible que un país sea propiamente una nacionalidad para que pueda constituirse en un Estado Libre. Los que en este sentido difieren de nosotros olvidan que en Europa y América existen países que forman Estados, a pesar de que no se hallan en el caso de aquellos otros que poseen idioma propio y tienen "hábitos psicológicos, reflejados en una identidad de cultura y mediante un estado de conciencia".

Esto mismo, además de otras muchas cosas igualmente interesantes y justas, es lo que se expone con toda claridad y llaneza en el libro "La Agonía de Iberia", y lo que en el segundo párrafo de la página 156 de dicho libro se propugna es precisamente para evitar que uno o varios de los países confederados corran el riesgo de ser absorbidos por los demás o por alguno de ellos en la Cámara de la Confederación.

De inmediato debe ser proclamada la libertad e independencia de las nacionalidades ibéricas subyugadas. Después vendrá lo demás, o sea la solución del problema de las regiones y el establecimiento de la Confederación, si es que ésta conviene a todos por igual.

Siendo la Confederación rigurosamente voluntaria y reservándose cada cual el derecho a separarse libremente de ella cuando le conviniere, ninguno de los países confederados tendrá porque consentir que se le coloque en un plano de inferioridad a la hora de las discusiones y de los dictámenes, ni se hallará en el caso de verse obligado a tolerar que alguien atente contra sus intereses y contra su dignidad.

En nuestra opinión, tan imperialista es el castellano que desea el dominio de Castilla sobre todos los demás países de Iberia, como el independentista peninsular que anhela la libertad e independencia de su patria esclava con vista a dominar luego por la fuerza en otros países que, a su juicio, sean fracciones de su propia nacionalidad, o so pretexto de que los mismos constituyen minorías nacionales (étnicas o lingüísticas) del tronco racial a que él pertenece.

A los peninsulares de una y otra tendencia política, que se niegan a reconocer a otros el derecho que poseen sobre cosas cuya concesión no está en sus manos, hay que recordarles que "el que todo lo quiere, todo lo pierde", cual le aconteció a España en América y cual le habrá de suceder a la misma potencia en Iberia.

Antes de hacerse independiente la América, los españoles convenían casi todos en asegurar que las colonias de España no tenían derecho a emanciparse ni podrían lograr esto jamás. Desde el momento en que dichas colonias se hicieron libres e independientes de España, apenas si hubo españoles que no hayan continuado aferrados a los vicios hispanistas de calumniar y difamar a estos países, de negarles capacidad para el gobierno propio y de echar mano de toda circunstancia adversa a los mismos para declarar con extraordinario cinismo que bajo el dominio de España vivieron mejor y disfrutaron de mayores ventajas.

En relación con tales rumores que propalan por doquier los enmascarados enemigos del progreso de América y de Iberia, viene como anillo al dedo lo que el Dr. Herminio Portell Vilá expuso al efecto. Esto es: "Hay una verdad fundamental que hay que lanzar a las caras de los defensores del colonialismo, de las misiones anticristianas de los jesuitas en el Paraguay y de los enemigos de la democracia, que es esta: El país americano que menos haya progresado bajo el sistema republicano; el que más haya padecido bajo déspotas nativos y el que más lejos esté todavía de realizar el ideal republicano del gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, está cien millones de veces mejor hoy que bajo el dominio de los virreyes y de los capitanes generales españoles".

Los primeros en reconocer esto y en dar fe de ello, debieran ser los españoles que se vieron obligados a salir huyendo de su tierra y que en estos países libres de América fueron objeto de un mejor trato y hallaron un ambiente más propicio para sus ambiciones e iniciativas, que en aquellos sus países nativos que aún no han tenido la suerte de verse libres de la intransigencia, del terror, del fanatismo y de la opresión y la tiranía impuestos por España a través de siglos.

Sin embargo esos españoles no lo hicieron así, ya que los que en el siglo pasado formaron el **Cuerpo de Voluntarios** en la Isla de Cuba y los más de los que en el actual siglo emigraron para librarse de tener que servir al Rey o que salieron de su tierra impulsados por el deseo de mejorar sus condiciones de vida y de hacer fortuna, continuaron siendo enemigos no sólo de América y de cada uno de los países de ésta, sino también de la redención de los países esclavos de Iberia, porque desde niños les han infiltrado tales prejuicios en sus obtusos cerebros, les envilecieron su alma con malos tratos y leyendas, y les enseñaron a mostrarse serviles con los déspotas y truhanes y a ser ingratos con sus mejores amigos y más consecuentes defensores de las libertades de dichos pueblos, de los derechos del hombre y de la dignidad humana.

NEW YORK UNIVERSITY

(Traducción del Inglés)

Julio 17 de 1945.

Sr. Fuco G. Gómez, Director de PATRIA GALEGA,

Monte 352, Habana, Cuba.

Distinguido señor:

Plácenos comunicarle que muchas y muy gratas fueron las sorpresas que nos ha producido la lectura del ejemplar de su obra "La Agonía de Iberia" con que nos ha obsequiado.

Estamos seguros de que nuestro estudiantado acogerá con gran entusiasmo una obra de tanta actualidad para los pueblos hispanos, en la que usted declara una guerra encarnizada al egoísmo, a la deslealtad y a las tendencias del hispanicismo, y se burla amargamente de los prohombres que ayer contemporizaron y convivieron en España con la Inquisición y con la Esclavitud y de los que hoy, fingiéndose demócratas, dan pruebas de ser imperialistas y antiliberales por encima de todo.

En esa importante obra suya vemos que es usted un inspirador del bello ideal de

la libertad e independencia de los pueblos que integran la Península Ibérica con vista a formar, voluntariamente, entre los mismos una Confederación de Repúblicas Democráticas. Observamos, asimismo, que usted es un devoto ferviente de las libertades de América y un defensor vigoroso e incansable del progreso humano y de las causas justas.

Los aguerridos y laboriosos núcleos humanos de la Gran Iberia no tardarán en ver en ese maestro de la crítica histórica y patriota modelo, que es usted, la cristalización inquebrantable y pura del derecho immanente de los pueblos a la defensa de su libre determinación y de los hombres a gozar de los beneficios que la libertad les proporciona, dentro de un plano de iguales posibilidades como sólo se hace posible en los gobiernos descentralizados y democráticos.

Muchas gracias por su valioso obsequio literario, el cual tendremos sumo placer en añadir a la colección de la Librería Universitaria.

Muy atentamente sus

(Fdo.) A. L. (Associate Librarian)

ACTIVIDADES PERVERTIDAS

Poco tiempo después de haber fijado su residencia en Buenos Aires los políticos españoles que ahora integran el llamado "CONSELLO DE GALIZA", y que en años anteriores habían sorprendido la buena fe de los galleguistas auténticos y del pueblo gallego que votaran por ellos, dejaron de existir en dicha ciudad bonariense el grupo "NAZONALISTA PONDAL", una de las sociedades de galleguistas más puros y más fieles a Galicia, y la publicación "A FOUCE", el único periódico ga-

llego que en Sud-América defendió alguna vez sensata y valientemente los derechos y el honor de la nación gallega.

Esto debe servir de experiencia a los patriotas gallegos en Cuba, para que estén siempre alerta y no se dejen sorprender una vez más por los FRAY AMBROSIO, ni por los MEFISTOFELES y SEI-DE que se proponen malearlo todo y que por donde quiera que pasan sólo dejan como fruto la MANZANA DE LA DISCORDIA y como simiente la ponzoña de la per-versión.

El gallego sensato y bien nacido debe tener presente a todas horas que tales cosas y hechos, por mucho que digan en contrario quienes están interesados en honestar las malas acciones de sus ídolos, son propios solamente de ALLEIROS y DESLEIGADOS.

¡Qué poco favor se hace a Galicia, teniendo por "SIMBOLOS" de la misma a esos pobres diablos que piden votos y aceptan componendas y que, después de haber combatido el comunismo y el separatismo, quieren que aquél y éste y todas las demás tendencias políticas envíen su representación a los banquetes que se celebren en su honor y que les apoyen en todas sus ambiciones personales!

Cuando se trata de lo penúltimo o de lo último, todo les viene bien a los espíritus volateros y vende-patrias, y es cuando repiten al oído de "LOS SUYOS" la frase que pusieron en circulación otras conciencias sin escrúpulos como la de ellos: "HAY QUE APROVECHARLOS".

Los chupóteros y apócrifos "SIMBOLOS DE GALICIA", que nada más pienen en sí y en su descomedida ambición de escalar altos cargos, no sólo tratan de engañar y confundir a los vivos, sino que ofenden la memoria de sus correligionarios muertos, al denominarlos gallegos en las menciones que hacen de los mismos, no obstante saber que en vida dijeron sentirse ante todo españoles y respetaron más las proclividades y la voluntad de éstos que las aficiones y la voluntad del pueblo gallego.

Cuando se trata de realizar una empresa que tiende a salvar a todo un pueblo y cuando para llevar a cabo dicha empresa se requiere ser todo un hombre, como en los casos en que alguien hace alguna llamada a los gallegos para luchar por la redención de Galicia, la respuesta de los pseudo-galleguistas de mentalidad monesca consiste en declarar que ellos cierran "LOS OUIDOS A TODO CHAMAMEN TO ILICITO". Sin embargo, su falta absoluta de dignidad personal y ciudadana les permite apelar a los fraudes electorales más escandalosos y a cometer toda clase de fechorías, cuando éstas y aquéllos pueden hundir en el fango a ese mismo pueblo y cuando en ello les va algún interés personal en cuya persecución se sienten respaldados por la impunidad.

Los que en privado o públicamente tratan de disculpar su pésima conducta observada por propia voluntad en algún orden, diciendo que se vieron impelidos a ello por las circunstancias o que no pudieron proceder de otro modo en el medio

en que se desenvolvieron, pertenecen a la peor especie del género humano, ya que con tal insincero arrepentimiento revelan ser pérfidos e hipócritas que procuran vivir de todas las situaciones e inspirar compasión, confianza y simpatía a todos aquellos con quienes desean aumentar la lista de las víctimas de sus engaños, para lograr de la manera más fácil y segura algunas de sus desmedidas e innobles ambiciones personales.

Ciertos hombres públicos tienen algunos puntos de semejanza con las mujeres públicas. "ESTAS COMERCIAN CON SU CUERPO A CAMBIO DE UNAS CUANTAS PESETAS; MIENTRAS QUE AQUELLOS VENDEN SU HONOR POR UN PUESTO BIEN RENÚMERADO.

"NADA HAY MAS RASTRERO QUE UN POLITICO APELANDO A TODOS LOS MEDIOS RUINES PARA CONSEGUIR UN PUESTO IMPORTANTE EN LA ADMINISTRACION PUBLICA. NO OBSTANTE LA BAJEZA DE ESOS HOMBRES, AL ENCARAMARSE EN EL PODER, SE CREEN SER LOS PRIMEROS CIUDADANOS DEL PAIS". (A. Peireira Alves).

El Presidente del "CONSELLO DE GALIZA" completó la cifra de 1.000.029 GANSADAS al cuchichear en México a otros hispanistas como él lo que sigue: "EN GALICIA NO HAY NI HUBO NUNCA SEPARATISTAS".

Cuando se trata de expresar de algún modo simpatía a una o más personas cuya conducta les ha hundido en el descrédito y en la deshonra, la colaboración acusa en quienes la prestan una contextura moral semejante a la de aquellos que reciben el beneficio.

Señor Rafael Fernández: Antes de contestarle, a lo que me dice en su carta, quisiera que me respondiese a esto: ¿Se precisa tener más valor y voluntad para ir armado hasta los dientes, en compañía de otros muchos, a un frente de batalla, o para escribir y sostener, en campo raso y sin más armas ni más respaldo que los de la razón y los de la lógica, cuanto hasta el presente se ha venido publicando en PATRIA GALEGA?

Verlio Crurol.

OPINIONES Y RELATOS DE VIEJOS CAMARADAS (Traducción del Catalán)

“La Agonía de Iberia”. Por Fuco G. Gómez; prólogo del Dr. H. Portell Vilá, profesor de la Universidad de la Habana; Biblioteca Ibero-Americana de Crítica Histórica y Filosofía. Editorial Gráfica Moderna, Cuba y Amargura, Habana.

He ahí un libro que nos place como catalanes, escrito por un defensor acérrimo, valiente, constante e irresistible de la causa gallega, en toda su plenitud e integridad. Nos referimos al combatiente de toda causa noble y justa y, como es natural, de la sagrada causa de Galicia, señor Fuco G. Gómez.

Es bastante conocido de los catalanes de la Habana, para que tengamos que hacer la presentación. Muchos años hace que viene luchando por sacar del atraso y del velipendio al emigrante gallego que sirve de muñeco para hacer reír a cierta clase de gente ignorante; muchos años por elevar el nivel cultural y patriótico del gallego emigrado; muchos años soportando acciones ingratas e intrigas contra su persona, considerada a veces como la de un iluminado, la de un apóstol o la de un hombre poco práctico. Porque imiren que venir a predicar las libertades de Galicia en esta tierra donde todos vivimos tan felices, respirando la libertad! Pero Fuco y el grupo selecto de compañeros fieles que nunca le han abandonado, ha seguido este apostolado, a la vez que aprovechó tiempos que otros, más prácticos en la vida, no aprovecharon en los negocios; y hoy tiene un bienestar económico que no pocos le envidian.

Sin embargo, Fuco disfruta poco de ese bienestar. Auto-didacto como tantos otros emigrados, ha crecido dignamente, sin ambiciones desmesuradas, y ha perdido salud y tranquilidad en la defensa de sus hermanos y de la patria añorada. Nosotros le conocemos de cuando organi-

zó las Asambleas del Independentismo Galiciano. Han transcurrido años de aquel momento inicial en que nadie tenía este pensamiento; eran los precursores de la conciencia gallega que ha ido despertando y que ya llegó a la exaltación nacional. Tuvimos que facilitarles los salones del Centro Catalá, — ¡oh añoranza de aquella casa de los catalanes en la calle de Galiano, donde nosotros también celebramos las primeras Asambleas Separatistas Catalanas en la Habana, allá por los años 1923-1924! — porque sus hermanos de patria que tienen un gran palacio y que siguen teniéndolo en el Parque Central con 50.000 socios gallegos no les quisieron ceder ni un triste rincón de aquella Galicia en tierra cubana. Fuimos los catalanes quienes les abrimos los brazos como una demostración de nuestros sentimientos, que ha perdurado a través de los años; es que nos unía el ansia de libertar aquellos pueblos irredentos; es que la llama del ideal estaba en el corazón de cada gallego y de cada catalán; y anotemos el hecho: no encontramos en la Habana en aquellos tiempos ningún grupo ni persona que quisiera emprender la tarea entre los vascos; ahora sí. Ahora son camaradas de la cruzada y formamos todos la unión que tantas victorias está obteniendo y la cual perdurará a través de los años.

Somos, amigo Fuco, camaradas leales: Ud. y nosotros estamos al pie de la trinchera para combatir al enemigo. En un tiempo estuvimos a su lado los amigos catalanes — Dr. Mimó, Murillo, Molla, Muntal, Pineda... — en los momentos en que Ud. era víctima de la infidelidad de los mismos connacionales suyos, y ha contado con la fuerza y la protección de nosotros. Hoy como ayer y como siempre, estaremos unidos para cumplir con nuestro deber, que es el

de libertar a nuestras patrias oprimidas.

Con su libro de combate **La Agonía de Iberia**, ha hecho un gran bien a todos en general; a los españoles y principalmente a los madrileños que verán lo que son: gente dura y soberbia, sacos de orgullo, seres obcecados y carentes de virtudes políticas. Ellos que creen saber tanto, jamás han resuelto ningún problema de libertad colectiva y han llevado a los pueblos de Iberia a la depauperación, a la incertidumbre, a la falta de fe en que hoy se hallan, excepto los vascos, los catalanes y los gallegos.

Ha hecho un gran beneficio a nuestras nacionalidades, señalando el verdadero camino para podernos entender; ha hecho un gran bien a la humanidad, especialmente a las naciones americanas de habla española, porque ha cantado las verdades sobre una capital —Madrid—

que quiere ser gran señora y rectora, y no es más que el pulpo con tentáculos peninsulares que enluta todo lo que toca. Ud. hace ver al mundo que también en la Península hay pueblos vivos que no quieren morir y que tienen la esperanza de ser, el día de mañana, verdaderos hermanos de todos los demás pueblos civilizados, sin ambiciones ni sueños de reconquista territorial ni espiritual, como los tiene la **Hispanidad**, invención maligna de una raza caduca y caducada.

Ha hecho un gran bien en señalar al mundo este sueño de conquista que todo español unitario y castellano lleva dentro de sí; y por lo que ha hecho y por lo que podrá hacer todavía, le damos las gracias todos juntos.

¡Amigo Fuco G. Gómez: que Dios os dé muchos años de vida para hacer semejantes obras! — **J. P. F.**
(Cortesía de "La Nova Catalunya")



"Fuco G. Gómez, escritor y poeta ibero-americanista, brillante y fecundo, autor de un libro que consideramos como el mejor documento histórico para conocer las tenebrosas oscuridades de los hispanistas de derechas e izquierdas. Sus datos son de una verdad y fuerza aplastantes. Se titula: **La Agonía de Iberia**. En mayo de 1945 se acabó de editar en La Habana (Cuba). A su autor le damos las gracias por habernos obsequiado con un ejemplar de este libro que seguramente hará reflexionar a cuantos lo lean. Las páginas de **La Agonía de Iberia** están rebosantes de interés, y las sólidas razones y fórmulas que en las mismas se enuncian constituyen una bomba atómica contra la mística y las imposturas de la hispanidad"... (Cortesía de "PATRIA").

ESTAR SOBER AVISO

SIN LUZ E CON DOR

Cá morte d'un ser quirido,
pr'o deudo apága-se a luz
i-en somas queda somido
sentind'o peso da Cruz.

LETREIRO NA FONTE PUBRICA

Detente, viageiro, e bebe
nista fonte que chás maus
costruiron niste pobo onde
todos somos teus irmaus.

LAIO D'UN ORFO

Quen unha mai boa teña,
qu'a ame moito e trate ben,
que soio dimpois qu'a perda
saiberá o qui agora ten.

ACORDANZA NO CEMITERIO

No'esquenzas nunca, morrente,
que niste sagro lugar
tod'o que ten don de gente
saibe ôs mortos respetar.

NOBREZA
D'UN
GRANDE



Mira-me, mai, e pol-o teu amor non chores:
Xi escravo da idade e doutrinas miñas
O mártir curazón teu enchín d'espíñas,
Pensa que naszen antr'espíñas frores.

JOSE MARTÍ.

ENVISO NA ESCOLA

ô educando lle conven
estudar i-adeprender,
pra mañá il saibel-o ben
i-a verdade espareger.

A' RECÍPROCA NO JUNTOIRO

Benvído, hóm, á iste juntoiro
onde, ademís de devodos,
somos, sin ningún desdoiro,
todos pra un i-un para todos.

AVISO NO FOGAR

Nista cás onde n'hai luxo,
houbo, hai e sempr' ha d'haber
moral, limpeza e benser,
os bens que Deus nila puxo.

MANDATO DO CURAZON

Hai que dizir con razón
á todo sacaliñeiro:
Onde manda o curazón,
non manda nunca o diñeiro.

ALMAS OUTAS

Saiber qu'obras son amores,
non faguer mal á ninguén
i-o devolver ben por ben,
é das almas superiores.



Sra. Amelia Rivas de Gómez, bella
y amantísima esposa del Director de
este Boletín, que a la incomparable
dulzura de su carácter y a sus ex-
celsas virtudes se unen los más pu-
ros sentimientos patrios y cristianos.
La Sra. Amelia R. de Gómez, con
buen agrado y con voluntad graciosa
y cordial, auxilia diligentemente a
su compañero, sobre todo en los tra-
bajos de escribanía concernientes a
los cargos que aquél y otros ocupan
en algunas de las organizaciones a
que pertenecen.

El 5 de enero estuvo de días la
Sra. Amelia Rivas de Gómez, para
la que el cronista tiene con tal mo-
tivo —aunque sea a posteriori— un
saludo especial, deseándole todo gé-
nero de dichas y de felicidades.



¿SABESE EL PORQUE DEL ODO AL GALLEGO?

El gran interés que tenemos en conocer con exactitud donde radican las causas por las cuales tanto se odia y ridiculiza a los gallegos y se tiene a éstos en tan bajo concepto, nos mueve a formular a continuación numerosas preguntas que requieren otras tantas contestaciones amplias, precisas y terminantes, para poder hallar explicación a cosas que para muchos resultan inexplicables. Son dichas preguntas las siguientes:

¿Es tradicional de las sociedades y publicaciones gallegas honrar y enaltecer en ellas a las personas ilustres por su patriotismo, saber e inteligencia y por su probidad y filantropía, o a las personas que carecen de lealtad, de entereza y de toda virtud cívica y que atentan contra la cultura, el honor y los derechos de Galicia? ¿Está probado que la mayor parte de la obra y de los comentarios y juicios de las personas a quienes más se han honrado y homenajado en tales sociedades y publicaciones resultó beneficiosa para la dignidad nacional de los gallegos y para el progreso y la buena reputación de Galicia, o es que dichas demostraciones de admiración y respeto hacia ellas se hicieron públicas debido únicamente a hallarse las mismas comprendidas entre los mortales que más han difamado y perjudicado a Galicia y a su pueblo? ¿Pertenece a los gallegos en mayor número a las sociedades gallegas donde más se habla de Galicia y donde más se honra a ésta y dan pruebas de mayor entusiasmo en ellas, o se advierte todo eso sólo en las sociedades donde menos se menciona a Galicia y más se la desacredita? ¿Dedican los gallegos más atención a los problemas y necesidades de Galicia que a los de otros países, o se observa todo lo contrario donde quiera que los gallegos actúan? ¿Suelen decir los gallegos en todas partes que ante todo son lo que Natura quiso que fueran, o tienen el infando vicio de negar lo que en realidad son, en primer lugar, por naturaleza? ¿Llaman los gallegos MADRE-PATRIA a la tierra donde nacieron, o tienen por tal cosa a algo que nació muchos siglos después de ser conocida Galicia, y que representa para ésta lo peor de lo peor? ¿Defienden los gallegos primero y respetan más la voluntad de su pueblo y los derechos de Galicia, o la voluntad y las proclividades de los enemigos acérrimos de la nacionalidad gallega? ¿Se dan los más de los gallegos por ofendidos cuando alguien calumnia y denigra directamente a Galicia y a sus hijos, o sólo demuestran descontento cuando alguien critica a los españoles en general? ¿Gozan de grandes simpatías entre gallegos quienes más les honran y defienden desinteresadamente, o cuentan con más simpatías entre

ellos quienes ningún derecho les reconocen ni ningún bien hacen a Galicia? ¿Respetan, admiran y elogian los gallegos más a quienes les dan un trato de igual a igual y más les estiman y favorecen, o a quienes les maltratan, explotan y menosprecian, les infunden miedo y hacen mofa de ellos?

En momentos de mayor angustia y en ocasiones en que Galicia fué sometida a los mayores tormentos y suplicios por la potencia que la explota y esclaviza, ¿dieron los gallegos vivas a la primera o le dieron vivas a la segunda? ¿Es falta a la verdad decir que los gallegos se abstienen de expresar públicamente su indignación cuando alguien da mueras a Galicia, o sobran razones para afirmar sin incurrir en error que a casi todos los gallegos les agrada que se sepa que les causa indignación el que alguien dé mueras al poder extranjero que oprime y atormenta a su patria? ¿Desean los gallegos que la luz del progreso y de la civilización se abra tan anchuroso paso en su tierra como lo anhelan para otros países, o hacen todo lo que pueden porque su patria permanezca sumida en la esclavitud y en la ignominia? ¿Les gusta más a los gallegos la literatura donde se hace honor y justicia a la nación gallega, o sienten más predilección por la literatura corrompida y pervertidora que más daño hace a Galicia y a sus hijos? ¿Hay razones para suponer que los más de los actos públicos que los gallegos celebran revisten un carácter de auténtica galleguidad, o sobran razones para afirmar que los citados actos no son más que ridículas "españoladas"? ¿Dan pruebas los gallegos de mayor actividad y de más esplendidez en los casos en que se trata de ayudar al pueblo gallego y al pueblo en cuyo país viven, o está probado que actúan más activamente y que contribuyen con mayores cantidades cuando se trata de "ayudar al pueblo español"? ¿Acuden primero los gallegos a las llamadas angustiosas y desesperadas de Galicia y del país donde residen, o a las llamadas engañosas y con un cariz intimidatorio del monstruoso pulpo que exprime y ultraja a su patria nativa? ¿Ignoran los gallegos que nada resulta ser más deshonroso para un hijo de Galicia que el rendir homenaje de respeto y de abyecta sumisión al citado pulpo con detrimento para la dignidad, la libertad y el progreso del país gallego, o es que carecen del valor, de la inteligencia y de las virtudes que es necesario poseer para demostrar gratitud y fidelidad a la patria y a los beneméritos de la misma?

¿Ponen los gallegos más empeño en mostrar gratitud y en estimular a quienes les hacen algún bien y les dan pruebas de ser

amigos fieles y patriotas sinceros y desinteresados, o en procurar amargarles la vida ocasionándoles disgustos y dándoles empujones hacia el cieno para que acaben por mancillarse o por mandarles a paseo?

Cuando unos gallegos creen ser mejores que otros y aquéllos tildan a éstos de malos hijos de Galicia, ¿es porque los primeros tienen a menos sentirse españoles y los segundos no, o es porque entienden que demuestra ser mejor gallego el nativo de Galicia que más favorece a la hispanidad, ignorando o fingiendo ignorar que ésta es lo contrario de galleguismo y la negación de la dignidad humana? ¿Solamente los gallegos de derechas y de medias tintas son recalcitantes hispanistas y, por ende, enemigos acérrimos de la libertad e independencia de Galicia, o demuestran serlo igualmente los que militan en organizaciones y partidos avanzados? ¿Aprecian y consideran más los gallegos a quienes les dan todo lo que les pueden dar y nada les piden, o a quienes les quitan cuanto les pueden quitar y nada les dan? ¿Se menciona y exalta más el nombre de Galicia que el de otros países, en reuniones de gallegos, o sucede todo a la inversa donde quiera que éstos se hallan reunidos? ¿Les causa a los gallegos más disgusto el que alguien dirija falsas imputaciones al pueblo gallego, o el que alguien diga alguna amarga verdad sobre otro pueblo enemigo de la Patria Gallega? ¿Experimentan los gallegos más satisfacción y sienten más orgullo en defender las cosas y los derechos de Galicia, o en defender las cosas y los derechos de países donde son maltratados? ¿Halaga más la vanidad de los gallegos el decir que saben y entienden el idioma vernáculo, o el declarar que entienden y dominan a perfección cualquier otro idioma que no sea el suyo? ¿Sería mayor y más general la protesta de los hijos de Galicia si alguien les acusare, con razón o sin ella, de ser malos gallegos, o sería mayor y más general su protesta en el caso de que alguien llegare a decirles que son malos españoles? ¿Estará en lo cierto quien diga que toda la literatura de Galicia merece ser tomada en serio por estar escrita de acuerdo con la etimología de las palabras y a tono con las leyes aramaticales y con la lógica, porque toda ella acusa en sus autores aran civismo e inteligencia y un espíritu ávido de saber, de superación en todos los órdenes y de mejoramiento colectivo, un espíritu de justicia distributiva y de sana razón, de rebeldía y de libertad, o habrá que creer a quien afirma que los más de los gallegos viven afeccionados a los defectos y a los malos hábitos de los detractores de Galicia y que casi to-

da la literatura gallega carece de valor literario y de contenido real y científico, filosófico y moral, patriótico y humanista, que es una literatura marrullera y ramplona que está repleta de contradicciones e inspirada en cosas abstractas y fantásticas y en asuntos de índole infantil y personal, en mitos, leyendas, supersticiones y demás prejuicios religiosos de la esclavitud y que sólo sirve para embotar los sentidos, para pervertir los corazonas, para deformar las mentes, para castrar el pensamiento y para mantener la tiente en el espíritu de las juventudes el servilismo, el complejo de miedo y de inferioridad y todas las tradiciones absurdas y perniciosas de los tiempos de barbarie?

La respuesta a cada una de las precedentes interrogaciones no deberá ser en ningún momento caprichosa, y si estar fundada solamente en hechos positivos de fácil comprobación.

Si una vez conocida y analizada detenidamente la actuación de los demás gallegos y la nuestra hay que llegar lógicamente a la conclusión de que ellos obraron y pensaron siempre mejor que nosotros y que sólo en nuestro comportamiento y en nuestro modo de discurrir radica la causa de que a Galicia se le trate tan despiadadamente en todas partes y de que a los gallegos tanto se les menosprecie y se les ridiculice en todo el orbe, desde ese mismo instante seremos los primeros en pedir para nosotros, como para Cain, la maldición del cielo; en declarar que merecemos el más severo castigo y que para nosotros no deberá haber perdón jamás; en dar por mal empleados el desgaste de nuestras energías en luchas por lo que creímos un bien para Galicia y para la humanidad, la destinación de tantos y tantos cientos de pesos y la dedicación de tantas horas a lo que siempre nos pareció conveniente para nuestro país y para el género humano, el renunciamiento a ciertas comodidades y expansiones espirituales para poder llevar a cabo cuanto nos hemos propuesto realizar en pro de lo que teníamos por bueno, el sacrificio de tantas cosas que resultan agradables para los sentidos y halagadoras para las pasiones que nadie puede evitar.

Si respecto de los gallegos que nunca obraron ni discurrieron como nosotros hay que contestar en sentido negativo en el primer caso de cada una de las anteriores preguntas y en sentido afirmativo en el último caso de cada una de dichas preguntas, entonces ya todos esos conterráneos nuestros se darán cuenta de que en ellos está el tratar de po-

CARTA QUE DICE MUCHO

Vedado, Nov. 29 de 1945.

Sr. Fuco G. Gómez.—Habana.

Mi querido y admirable amigo:

Teniendo en cuenta algunos de los conceptos filosóficos con que tú tratas de instruir y orientar a los hijos de Galicia desde las columnas de "Patria Galega", me he decidido a escribirte esta carta para hacerte algunas preguntas, en vista de que he leído en la prensa diaria que PATRIA GALEGA fué una de las sociedades gallegas que estuvieron representadas en el homenaje que recientemente le fué rendido en esta Ciudad al señor Castelao y otros. La primera de dichas preguntas es esta: ¿No se han infringido en nada nuestros Estatutos sociales, al homenajear en nombre de la sociedad que se rige por los mismos a españoles enemigos del ideal de libertad e independencia de Galicia?

El Sr. Castelao no sólo trata de vender el alma de Galicia a España a cambio de un puesto político, sino que "SI PUDIERA CONVERTIRIA LAS PIEDRAS DEL CENTRO GALLEGO DE LA HABANA EN ARMAS PARA TRIUNFAR EN LA GUERRA CIVIL Y HACER VICTORIOSA A LA REPUBLICA ESPAÑOLA"...

Según la prensa, esto que literalmente he copiado de ella es lo que dicho señor dijo en el citado banquete, acaso como despecho porque no obtuvieron permiso para celebrar tal acto hispanista en el Palacio de Galicia.

Tú, que tantas batallas tienes librado en defensa del honor y de los derechos de la patria de mis mayores, seguramente has de poder contestarme también a estas otras preguntas:

¿Qué ha hecho Castelao en favor de la redención gallega? ¿Se levantó él o alguno de su grupo en alzada y enérgica protesta, cuando la República Española negó trabajo a los arsenales de Ferrol y paralizó las obras de los ferrocarriles gallegos iniciadas por la Monarquía? ¿Renunció a su acta de diputado por Galicia, en solidaridad con el clamoreo del pueblo gallego, como protesta contra la promulgación de leyes y decretos lesivos a los intereses del país gallego? ¿Se portaron como hombres ante los insultos que los "republicanos" españoles dirigieron a los gallegos en general durante la guerra civil, diciendo que tal o cual frente republicano sería la tumba del falangismo gallego y declarando por la radio que "EN GALI-

CIA NO HAY HOMBRES, SINO MARRISCOS"? ¿Salieron alguna vez en América en defensa de Galicia e hicieron algo en favor de su causa redentora? ¿Dijeron o realizaron algo que revele en ellos sensatez y dignidad personal? ¿Supieron contestar a Martínez Barrio con lo que venía al caso, cuando en México calificó de "gallegadas" las opiniones y los dictámenes de Franco? ¿De qué vivió Castelao en Galicia y de qué vive en América? Si allá tuvo la patria para servirse de ella y en América vive de los gallegos, lo menos que debiera hacer es demostrar fidelidad a éstos y al país de origen. ¿No lo entiendes tú también así, amigo Fuco?

Esperando me perdones la molestia, y alegrándome mucho de que tu libro haya merecido tantos elogios de la crítica americana, te envía un fraternal saludo, este tu amigo que mucho te admira y aprecia.

Manuel Teijeiro.

Notas de la D.: Tus preguntas, amigo Teijeiro, mejor que yo te las podrían contestar esos españoles que tienen por "símbolos de Galicia" a tales falsos galleguismos. En cuanto a que la sociedad PATRIA GALEGA mandó su representación al aludido acto, te diré que eso no es cierto. Tal noticia tuvo que haber obedecido a un error involuntario de alguien.

Por otra parte, hay quienes entienden que el estar los patriotas gallegos representados en un homenaje rendido a los que integran el llamado "CONSELLO DE GALIZA" sería tan honroso para los primeros como para los patriotas cubanos hubiera sido el hecho de que éstos enviaran su representación a un acto público que se celebrara para honrar la memoria de un Vicente García y de un Limbano Sánchez.

Los que así opinan se basan en muchas razones, algunas de ellas pueden deducirse de lo que aparece expuesto en el trabajo titulado "IMPROBIDAD QUE SALE A LA SUPERFICIE" que ofrecemos al lector en otra parte de este número. Nada más honrado que el dar a conocer la actuación del individuo al que se habrá de elogiar o censurar, para que por ella le juzguen los demás, y no cayendo en el vicio hispanista de basarse para ello solamente en apreciaciones personales ilógicas o en suposiciones caprichosas que distan mucho de estar fundadas en hechos innegables.

PROBE DO PROBE...

Miseria moral moit' hai
en quen se poi á quirticar
aos que fan o quíl fai,
i-á tod'home singular.

ner remedio a sus propios males y el procurar seguir nuestros ejemplos y consejos para que un día llegue en que el mundo entero respete más y tenga en mejor concepto a los hijos de Galicia.

IMPROBIDAD QUE SALE A LA SUPERFICIE

Leemos y Copiamos:

“Alfonso Rodríguez Castelao, Elpidio Villaverde Rey, Ramón Suárez Picallo e Antón Alonso Ríos, son os únicos deputados galegos que viven refuxados en Sud-América, e, por espontánea decisión de todos eles, acordan xuntarse nun solo corpo de dirección política para gardar, manter e defender a derradeira vontade de Galiza, antramentras dure esta etapa de asoballamento, na que o povo se ve privado de toda expresión democrática...

“Os devanditos mandatarios defende-rán, por conseguinte, o dereito de auto-determinación para o povo que represen-tan; pero considéranse autorizados a res-trinxir este dereito ao que é racionalmen-te xusto e posíbel, descartando, de ante-mán, o separatismo, e abogando por unha unión paccionada de todos os povos dife-rentes de Hespaña, dentro d'un Estado plurinacional republicano, con garantías de liberdades para os homes e os povos. Tendo en conta que a vontade dos eleito-res galegos representa unha infima mino-ria de votos no corpo político de Hespaña e que, polo tanto, a vontade do povo ga-lego sería indefectiblemente vencida polo peso numérico dos votos non galegos, re-sulta natural que os representantes de Galiza busquen o equilibrio democrático de Hespaña a base dunha nova estrutura do Estado hespañol... Para este fin, a unidade de dirección política de Galiza no exilio, emprenderá unha campaña, xunto co Goberno de Euzkadi e o Consello Na-cional de Cataluña, para pesar, por con-convencimiento, na conciencia liberal e demo-crática dos demais hespañoles.

“En virtude das declaracións anteditas, acordouse constituir unha entidade deno-minada CONSELLO DE GALIZA, para gardar, manter e defender a vontade do povo galego, así como para buscar as asis-tencias de axuda que se precisen...

“Firmouse esta acta en Montevideo, no día quince de novembro de mil novecen-tos coarenta e catro.—Alfonso R. Castelao, Elpidio Villaverde, Ramón Suárez Picallo, Antón Alonso Ríos.—Rubricados”.

(De “A Nosa Terra”, Bos Aires, de-ciembre de 1944).

“... Non merecemos o alcuño de sepa-ratistas, porque non aspiramos a unha independencia total das nosas patrias... todos saben que Galeuzca é unha irman-dade de galegos, vascos e cataláns, que chama por Castela para crear unha Espa-ña verdadeira, capaz de engrandecerse con Portugal...

“Nós somos desconfiados e necesitamos unha garantía dos que, sin razón, nos acu-san de separatistas. Porque todo nos fai

creer que hai “centralistas encobertos”, que finxen ser liberais e non o son.

“Queda, pois, ben sentado que non so-mos separatistas; pero non queda sentado que os que nos combaten hipócritamente con mentiras, sexan menos unitarios que Franco.—Castelao”.

(De “A Nosa Terra”, Bos Aires, de-ciembre, 1944).

Las últimas palabras de uno de los dis-cursos de este autonomista —según “A Nosa Terra”, marzo de 1945— fueron es-tas:

“E ista, pois, a comunión dos ouren-sáns coa Patria Galega, co hispanismo de Galeuzca e coa humanidade libre e xusta do mañán que todos desexamos”.

Del discurso pronunciado, en la fecha de uno de los aniversarios de la muerte de Pardo de Cela, por uno de los cuatro políticos españoles firmantes del ACTA cuyos fragmentos hemos copiado, toma-mos lo que sigue:

“A figura de Pardo de Cela non ten pra nós os trazos que poderan facer d-él un heroi nazonal galego. Non hay dúbida de qu-él foi o derradeiro en ocorrer con firmeza o domiño absorbente d-os reises de Castela. Mais non houbo n-él a idea de facer rexurdir a persoalidade política da nosa Terra, que fora perdéndose ó se desprazar a corte car-a Meseta. Nin, por outra parte, ven o Mariscal n-o movimen-to d-os irmandiños o seu outo valor social e político, i-o partido que d-él podía tirar-se pr-afirmar a personalidade d-a Nación Galega sobor d-un orde d-o que o resto d-Europa ficaba aínda a moitos séculos de distancia.

“Por elo, nin a figura real, aínda ben borrosa, nin a figura lexendaria, texida arreente d-o chao, sin os voos d-un desinio nazonal galego, nos satisfán.

“Nós quixéramos ver ó Mariscal reco-llendo as arelas d-os irmandiños i-aprovei-tando a forza inxente d-aquela eisplosión social pr-arrancar a Galiza d-a servidume d-os reises de Castela, e por fin a única eisplosión feudal. Mais non é este o ca-so”.

Del discurso de otro de los citados po-líticos españoles, pronunciado en la mis-ma fecha del anterior y con idéntico mo-tivo, son las siguientes líneas:

“Non podemos identificar ao Mariscal Pardo de Cela coas nosas ideas, nin coas que buliron no século XIX; mais si cos nosos sentimentos. Choven moita donde o século XV e non creemos que o mártir de Mondoñedo pasara d-unha esvaida idea de patria...”

Así juzgan a Pardo de Cela y así pien-san de él quienes con sus juicios y accio-nes favorecen actualmente las teorías de

la hispanidad y las prácticas de la Iglesia Española, a la par que atentan contra el honor y los derechos de Galicia. Sin duda, los que de tal modo opinan acerca de la conducta del mariscal Pedro Pardo de Ceña, fingen haber olvidado que éste tiene a su favor el haber defendido heroicamente la independencia absoluta de Galicia y el haber luchado con brabura y firmeza invencibles contra España y contra el alto clero español, que fueron los que después de la muerte de nuestro Gran Mariscal redujeron a Galicia a la más ignominiosa esclavitud, mientras que ciertos titulados "galleguistas" de hoy obran y sienten como esa clase de individuos velleidosos e irresponsables que piensan queñarse con lo que no han sabido ganar y que no les pertenece en rigor, que jamás se detienen a pensar en el mal que hacen, que por encima de todo desean su medio personal, que sólo quieren a su persona y que, de no ser una cosa exclusivamente para ellos, prefieren destruirla o que pase a ser propiedad de extraños a que familiares u otros conterráneos suyos permanezcan en posición o disfruten de ella. Sólo de esta manera se explica que, en vísperas de la celebración de las elecciones generales del Centro Gallego de La Habana, en 1939, alguno de los citados políticos que entonces residía en esta capital, llegara a cometer la inaudita torpeza de declarar que, si en tales elecciones no resultaba triunfante su partido, haría gestiones encaminadas a obtener la incautación de dicho Centro por el Gobierno cubano.

Y son también tales políticos militantes en el hispanismo los que se atreven a poner reparos a la actuación y al modo de discurrir de otros españoles monárquicos, socialistas y comunistas naturales de Galicia, lamentándose de que actualmente no observen igual conducta que los monárquicos, socialistas y comunistas catalanes y vascos en eso de amar y defender ante todo a su patria nativa y de exigir y desear para ella y para su pueblo respeto, libertad y autodeterminación sin trabas ni limitaciones de ninguna especie.

En el periódico "A Nosa Terra" de Buenos Aires, febrero de 1945, se dice:

"Aseguramosles aos galegos socialistas que figuran no coro adulaador de quen odia a Galiza e non perde ocasión de aldraxala, que a súa atitude non somentes delata unha traición á patria natural senon tamén ao partido que fundou Pablo Iglesias..."

A esos "desleigados" que, según "A NOSA TERRA", demuestran que nin son bos galegos nin bos socialistas, les recuerdan que los socialistas vascos desde el interior y en un folleto, refiriéndose a la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, se expresan así:

"... y reconocen nuestro derecho a la Autodeterminación del pueblo vasco en razón de considerarnos capacitados para regirnos por nosotros mismos, dentro del derecho que se establezca para el régimen de la Confederación de Repúblicas Ibéricas..."

Para juzgar casos como los que dejamos consignados, nuestros campesinos tienen una frase, que es la que sigue: *Andan os ladros tras dos que rouban*'. Y esto mismo fué lo que hemos oído repetir en Galicia a muchos labriegos, cuando se les hablaba a favor de algunos de los políticos españoles y en contra de otros. Ellos tenían demasiada experiencia personal de como los unos y los otros actuaban, para que no pudieran advertir la pequeña diferencia que se notaba entre el modo de proceder de los Prieto, Lerroux y Gil Robles y el de aquellos que en 1936 hacían sus propagandas en favor del vacilante, impreciso y anémico Estatuto Gallego, vanagloriándose de estar "realizando una labor de ardiente españolismo", de no tener "nada en común con el separatismo", y de que, "lejos de ir contra la unidad española", estaban "contribuyendo poderosamente a la verdadera integración orgánica de la comunidad política hispánica".

Con referencia a lo que dichos autonomistas dicen ahora, en el exilio, preguntamos:

¿Quiénes son, en realidad, responsables de que los gallegos de las diferentes ideologías —excepto los independentistas de hecho y de sentimiento— observen con su tierra natal una conducta tan distinta a la que catalanes y vascos de todas las tendencias observan con sus patrias respectivas?

¿Acaso entre los políticos y autores nativos de Galicia, que rechazan "de antemano" la constitución en Galicia de una República independiente, hay alguno que no signifique para nuestra patria lo mismo que esos otros españoles socialistas a quienes ellos tildan de "desleigados"?

Todo parece indicar que los aludidos políticos españoles que indebidamente se arrojan la representación de Galicia y que causan males irreparables con manifestaciones contradictorias e incoherentes, desear que mientras ellos juegan a la política hispanista y desmoralizadora, otros les saquen las castañas del fuego y se las sirvan sobre la mesa para luego sentarse a la cabeza de ésta y, a título de "máximos jefes del galleguismo", disponer a su antojo de lo que otros han preparado y obtenido mediante sus esfuerzos y sus sacrificios. Vale esto decir que por ahora aspiran a sacar partido de la corruptora política hispanista y procuran merecer la confianza de ésta, falseando el galleguismo.

PIEDAD PARA LOS IMPIOS

Un buen amigo mío, que en 1933 era estudiante del Instituto de Segunda Enseñanza de una de las capitales gallegas, me contó cierto día del citado año:

—Anoche se habló del usted en el Partido... Alguien dijo a los allí reunidos que el hecho de que usted combatía tan implacablemente a los hispanistas le hacía suponer que éstos le han explotado mucho y que le dieron muy mal trato.

Lo que en aquella y otras ocasiones contesté al respecto no lo recuerdo, pero la respuesta más oportuna a esas insinuaciones supositivas de los espíritus interesados y egoístas que juzgan a todo el mundo por sí mismos, sería cualquiera de las que doy a continuación.

Si yo tuviera por norma combatir a quienes me irrogaron algún daño moral o material y a quienes se complacieron en causarme grandes disgustos a cambio de las pruebas de benevolencia que les he dado,

mo y sembrando la confusión en las filas de la galleguidad, y si con el tiempo otros logran hacer revivir la conciencia nacional gallega en nuestro pueblo, crear en el público de nuestro país un ambiente favorable al separatismo y establecer la libertad e independencia de Galicia, entonces presentarse ellos como los arquitectos y héroes de la victoria, como los autores de "unha verdadeira biblia galega" y como los únicos gallegos autorizados, por ende, para elevarse a los más altos sitios de la nueva República Galiciana.

Hace falta que todos los políticos e intelectuales nativos de Galicia se den clara cuenta de que el mundo les aprecia menos que a los de otras naciones peninsulares, para que comiencen a hacer examen de conciencia y a tratar de reformarse y de superarse en virtudes cívicas y espiritualmente, lo cual servirá para que todo el país gallego experimente un renacimiento de la conciencia de nacionalidad y para que la comunidad galiciana de tradición histórica, de idioma y de costumbres, cobre súbitamente una importancia enorme, y desde ese instante no ceje nuestro pueblo en su lucha heroica por su libertad e independencia.

y no a los que atentaron de algún modo contra el honor, la cultura y los derechos de mi patria, ¿sería yo, como siempre fui y soy, un defensor incansable de los gallegos en general? ¿Llegaría yo a ser con el tiempo, desde que pude hacer mis primeros pequeños ahorros en el destierro, protector de quien no ha dejado rigor, por duro que éste fuese, al que no me haya sometido durante los años de mi infancia? ¿Hubiera hecho yo lo que hasta ahora hice por cada uno de mis familiares más allegados y por no pocas de las demás personas a las que manifesté afecto?

Las almas ruines que con suposiciones maliciosas tratan de contrarrestar la acción de los que luchan en primera línea —en la línea de fuego— por un sacrosanto ideal, no

TRABAJOS DE ARTE

*Maxenchs
y Vázquez*

FLORES FINAS

Consulado entre S. Miguel
y San Rafael. Telf. M-1048

saben ya qué discurrir para calificarme caprichosamente en privado, porque no acepto componendas ni consiento ninguna maquinación en perjuicio de alguna de las personas a las que les tengo en gran aprecio, porque siempre he deseado que, por lo menos todo familiar mío y toda persona amiga y conocida sea feliz, porque a nadie le hago ni deseo nada de lo que no me gusta que los demás me hagan y deseen a mí, y por eso de que yo sigo siendo amigo leal de todas las personas a las que en algún momento les he brindado mi amistad, incluso de aquellas que en una o en varias ocasiones se aprovecharon de que tengo palabra y de que no falto a mi deber de fidelidad; de que soy sensible y desinteresado, razonable y comprensivo; de que a nadie le recuerdo su modo de portarse informalmente ni siquiera el haber faltado a algo de lo que haya convenido conmigo o de lo que me prometiera hacer; de que soy en extremo reservado y de que habitual y espontáneamente disculpo y perdono las faltas y debilidades ajenas que en algo afectaron mis intereses o mi reputación; de que no tomo satisfacción del agravio recibido ni de ningún otro daño que adrede se haya causado a mi persona; de que

sólo a mí mismo me culpo siempre de todo lo que a menudo me sucede por ser extremadamente confiado, sincero y compasivo; de que no estoy hecho para el fingimiento, ni para la hipocresía, ni para la malicia; y de que para mi comportamiento con el prójimo nunca tomo como regla el modo de proceder de quienes me quitaron cuanto han podido y nada hicieron en pro de los bienes de mi cuerpo y de mi alma.

Accediendo al impulso de mi corazón y de mi lealtad y persistiendo en mi empeño de no dejarme vencer por la amargura que a uno le causa todo lo que es producto de la ingratitud y de la infidencia, es como pude llegar a tener tanta experiencia personal del modo de ser, de discurrir y de proceder de las multitudes. Sin haber pasado por todo lo que yo pasé y sin haber sufrido tanto como yo sufrí por el pueblo del cual he salido, nadie podrá decir que ha puesto a prueba en tantas ocasiones sus sentimientos de humanidad y su disposición para el sacrificio y el perdón, ni nadie tendrá tantos motivos para juzgar a mi pueblo con tanto conocimiento de causa ni con más plenitud de justicia que este tan raro como invariable hijo de Galicia.

Fuco G. Gómez.

HIJAS DE GALICIA

MAGNIFICO SANATORIO
BALNEARIO MODELO

PIDA INFORMES AL TELEFONO: M-2197